

.ZATOV

NOTAS.

LIBRO I.

Espectacion universal de la Virgen y del Mesias.

(1) La palabra *Eden*, así entre los árabes como entre los hebreos, es el nombre del paraíso terrestre, y el paraíso de los elegidos. En hebreo significa un lugar de delicias; en arabe, un lugar propio para el pasto de los rebaños.

(2) Es evidente que la raza de los hombres primitivos, que fué agreste, pero no salvaje, conoció desde muy temprano las artes análogas á sus necesidades y á sus placeres. Apenas los hijos de Adán formaron pequeñas reuniones de hombres, cuando los vemos establecer un culto público, fabricar tiendas, levantar ciudades, trabajar el hierro, fundir el bronce, inventar instrumentos de música, y seguir el curso de los astros. La historia de la astronomía debe remontarse, según Bailly, á un pueblo antediluviano, cuyo recuerdo se ha perdido, y del cual se han salvado de la revolucion general algunos rastros de conocimientos astronómicos. Temiendo Lalande que esta aser-

ción probase demasiado en favor de los libros sagrados, atribuye únicamente á los egipcios el origen de esta ciencia; pero los hebreos, que á título de vecinos, de contemporáneos y de antiguos huéspedes de Egipto, tienen derecho de resolver esta cuestión, deciden en favor de Bailly y en contra de su adversario; enseñándonos que los egipcios debieron sus primeros conocimientos astronómicos á las tradiciones salvadas del diluvio.—Véase Josefo, *Antigüedades judaicas*.

(3) No se halla mas que un solo árbol en medio de las ruinas de Babilonia: los persas le dan el nombre de *Athele*. Según ellos, este árbol existía en la antigua ciudad, y fué conservado milagrosamente, á fin de que su profeta Ali, yerno de Mahoma, pudiese atar su caballo despues de la batalla de Hilla. Es un arbusto siempre verde, y tan raro en estos países, que solo se halla otro igual en Basora.—*Memorias de Rich's*.

(4) “La perla,—dice Chandin,—tiene en todas partes nombres propios. En Oriente, los turcos y los tártaros la llaman *mardjaun*, globo de luz; los persas, *naroid*, produccion de la luz.”

(5) Encuéntrase en el *Chi-King*, dos bellas odas sobre este nacimiento maravilloso de Hern-Tsi, y las glosas y las paráfrasis de los literatos sobre estos versos, concuerdan en explicarlas de una manera que hacen la semejanza mas perfecta aun con el alumbramiento divino de María. “Todo hombre, al nacer,—dice Ho-Son,—desgarra el seno de su madre y le ocasiona los mas fuertes dolores. Kiang-Yuen dió á luz su fruto sin ruptura, sin lesion y sin dolores. Es porque el *Tien* (cielo) quiso hacer brillar su poder, y mostrar cuánto se diferencia el Santo, de los hombres.” “Habiendo sido concebido por obra de *Tien*, que le dió la vida milagrosamente,—dice otro glosador, Tson-Tsong,—no debió nacer sin desvirtuar la virginidad de su madre.”

(6) *Hinc Druidæ statuum in intimis penetralibus creverunt, Isidi seu virgini hanc dedicantes, ex qua filius ille proditurus erat (nempe generis humani Redemptor).*—Elias Schedius, de Diis Germanis, cap. 13.

(7) *Jagrenat*, la séptima encarnacion de Brahma, la representan en forma de pirámide, sin piés y sin manos. “Las ha perdido,—dicen los brahmas,—queriendo cargar el mundo para salvarle.”—(Véase Kircher.)

(8) *Zer-Ateucht*, significa *lavado en plata*. Este renombre fué dado á Zoroastro, porque, segun dicen los griegos, él probó su mision á un príncipe sabio que le perseguia, sumergiéndose en un baño de plata derretida.—(Véase á Tavernier, tom. II, pág. 92.)

(9) Este Nemroud, que Tavernier llama *Nemrout*, es segun unos, Nemrod el famoso cazador; segun otros, el tirano Zohac de los persas, rey de la primera dinastía de los príncipes que han reinado inmediatamente despues del diluvio. Segun el autor del *Mesfatih aloloum*, Nemroud debió ser el mismo Caicoos, segundo rey de la segunda dinastía de Persia, llamada de los Caianides. Los historiadores persas le atribuyen cerca de dos siglos de reinado, lo que parece demasiado largo. Unos lo pintan como un impío que tuvo la estraña vanidad de querer subir al cielo en un carro tirado por cuatro de aquellas aves monstruosas llamadas *ksrkés*, de que hacen mención en sus romances los autores antiguos de Oriente; añadiendo, que despues de haber vagado algun tiempo por los aires, cayó sobre una montaña de la Persia con tan fiero golpe, que fué conmovida hasta sus cimientos: así lo refieren las antiguas leyendas de Persia. Segun otros, este Nemroud hizo arrojar á Zerdascht, que confunden con Abraham, en un horno ardiente; y no falta quien supone que Nemroud era de religion sabio, y que fué el primero que introdujo el culto del fuego.—(Herbelot, *Biblioteca oriental*, tom. III, pág. 32). Los judíos reclamaron para Abraham, padre y tronco de su pueblo, esta persecucion de Nemroud, que los persas atribuyen á Zerdhucht, su legislador. San Jerónimo cuenta una antigua tradicion de los judíos, que asegura que los caldeos arrojaron á Abraham al fuego, por no haber querido adorarle.—(Hieron., *Quæst. in Genes.*) Los judíos rabinos mucho mas modernos, confirman esta tradicion: R. Chain ben Adda cuenta, que habiendo encontrado Abraham á una niña que llevaba un ídolo, le rompió, y que habiéndolo sabido Nemroud, dió orden inmediatamente de que Abraham adorase el fuego. El noble patriocio respondió entonces sencillamente, que seria mas natural adorar el agua, que apaga el fuego; á las nubes, de donde viene el agua; al viento, que amontona y hace desaparecer las nubes; y en fin, al hombre, que es un ser mas perfecto que el viento. Irritado Nemroud de esta atrevida respuesta, hizo arrojar á Abraham al fuego, pero este le respetó.

(10) Véase Tavernier, tom. II, pág. 92.

(11) Véase á Muratori.

(12) Bajo el reinado de Augusto fué cuando el pueblo romano recibió la primera embajada de los *Seres*, que hoy llamamos chinos: sus embajadores pretendieron que habían gastado tres años en hacer el viage.

(13) Los aduladores de Herodes, deslumbrados por la grandeza y magnificencia de este príncipe, sostuvieron que era el *Mesías*. Esto dió lugar á la secta de los herodianos, de que tanto se habla en el Evangelio, y que los mismos paganos han conocido; pues que Persio y su escoliador nos enseñan que todavía en tiempo de Neron, el nacimiento del rey Herodes era celebrado por sus secuaces como la solemnidad del sábado.

(14) "Ni Josefo, ni los rabinos hablan de la degollacion de los inocentes,—dice Strauss. Macedio, que vivió en el siglo IV, es el único que dice algunas palabras de la degollacion ordenada por Herodes." Strauss está equivocado; los Toldos, de donde Celso ha sacado una gran parte de los hechos injuriosos al cristianismo, que con profusion ha sembrado en sus escritos, hablan terminantemente de este acontecimiento, y el hecho se encuentra en el Talmud. He aquí cómo responde Bossuet á los que niegan la fé Evangelica, y ninguna respuesta mas clara y terminante fué dada jamás. "¿Dónde están, dice, los que, para rectificarse en su fé, quieren que los historiadores profanos de aquel tiempo hiciesen mención de esta crueldad de Herodes, así como de otras? ;Debe acaso depender nuestra fé de lo que la negligencia ó la afectada política de los historiadores del mundo les obligó á decir ó á callar en sus historias! ;Alejemos estos débiles pensamientos! Aun cuando el Evangelista no hubiese tenido sino miras humanas, habrían sido estas bastante para que él no quisiese desacreditar su santo Evangelio, consignando en él un hecho que no hubiese sido público y probado."

(15) Los persas suponen que el trono de Dios está en el sol, dice Hanway; y de ahí viene su veneracion á este astro.

(16) Phifton, *Vida de Moisés*.

(17) Esta tradicion se encuentra en los libros sagrados de la China. (Véase la obra del Padre Premare, titulada: *Selecta quadam vestigia precipuorum christiana religionis dogmatum, ex antiquis libris escrita*.)

(18) Porphyrt, *de Abst.*, lib. II.

(19) Dios podia dar á las plantas ciertas virtudes naturales que tuviesen relacion con nuestro cuerpo, y pudiese creer muy bien que el fruto del árbol de la vida tenia la virtud de nutrir el cuerpo con un alimento tan proporcionado y tan eficaz, que nunca se hubiese muerto, sirviéndose de él.—(Bossuet, *Elec. sur les Myst.*, t. I, p. 231.)

(20) El hombre no ha sido jamás inmortal en este mundo en el sentido de los puros espíritus, porque un cuerpo formado de polvo debe naturalmente volverse en polvo: él lo era por un favor sin ejemplo y condicionalmente concedido, lo cual le elevaba y mantenía en una situacion muy superior á su propia esfera. El hombre no adquirió la inmortalidad en la tierra por derecho de nacimiento. Todo cuerpo terrestre debe perecer por la disolucion de sus partes, á menos que lo impida una voluntad particular del Criador, la cual se manifestó en favor de nuestros primeros padres. Dios plantó en el jardín delicioso en donde habia colocado al hombre mortal, el árbol de la vida, planta de celestial origen que tenia la propiedad de rechazar la muerte, así como el laurel en sentir de los antiguos rechazaba el rayo. De este árbol misterioso dependia la inmortalidad de la humana especie. Lejos de su abrigo protector, la muerte volvía á recuperar su presa, y el hombre caía desde las alturas del cielo en su miserable cubierta de barro.—(August. *quest. vet.*, et *Nov. Test.*, q. 19, pág. 430). Nadie pondrá en duda, según creo, que Dios no usase de su derecho arrojando á Adán del paraíso despues de su desobediencia: el destierro llevaba consigo la sentencia de muerte para el hombre y su posteridad; sin el árbol de la vida no era mas que una criatura frágil y perecedera, sujeta á las leyes que rigen los cuerpos criados. Cuando el antidoto no obra su efecto, es muy natural que el veneno mate. Vuelto Adán á la condicion de mortal, engendró hijos mortales como él, los cuales debieron seguir la suerte de su padre. En esto Dios no hizo agravio alguno á la raza humana; nosotros somos mortales por nuestra naturaleza; él nos ha dejado tales como éramos. Retirar un favor gratuito, cuando el objeto de este favor desgarrar con sus manos el acto que se le confiere, no es dureza sino justicia.

(21) No se sabe exactamente el tiempo que Adán y Eva permanecieron en el paraíso terrenal. Sin embargo, esta permanencia debió ser de alguna duracion; y así lo ha comprendido Milton, que citamos aquí no en su calidad de poeta, sino de profundo orientalista. Si además se recuerda que fué en el Eden donde Adán aprendió á distinguir y llamar por sus nombres

á todas las aves del cielo, á todos los animales de la tierra, y á todos los peces que nadan en las aguas; que allí aprendió las virtudes de las plantas y lo que le plugo á Dios enseñarle acerca del curso de los astros, se concluirá que todo esto no fué obra de un día. Los persas y los chinos hacen permanecer al primer hombre en el paraíso durante un espacio de muchos siglos. Según el sentir de los árabes y de los rabinos, él no permaneció mas que la mitad de un día; pero esta mitad equivale á quinientos años, según los mismos, porque un día del paraíso corresponde á mil años. Este espacio de tiempo es demasiado largo, á nuestro entender. Créese comunmente que Cain el fratricida, cuyo nacimiento se liga estrechamente en el Génesis á la espulsion de sus padres, nació el año 13 de la creacion, lo que fijaria á corta diferencia en doce años la permanencia de Adan en el paraíso. Este término, aunque algo corto, habria sin embargo bastado al primer hombre para establecer sólidamente su autoridad sobre los animales sometidos á su cetro, y unirlo á sus humildes súbditos con los lazos de la costumbre.

(22) En recuerdo del pecado de Eva, á cuya vista, según los judíos, el sol habia ocultado su luz, las mugeres judías están encargadas especialmente de encender las lámparas que en todas las casas arden en la noche del sábado. "Es justo, dicen los autores hebreos, que enciendan la antorcha que extinguieron, y que estén encargados de este trabajo en expiacion de su pecado."—(Basn., lib. vi, ch. 13.)

(23) Existe la creencia general entre los cristianos, de que el árbol de la ciencia era un manzano. Los persas sostienen, por el contrario, que este árbol fatal era una higuera. En nuestros dias, el alemán Cichhorn cree que fué una especie de manzanillo. "La deducion que se saca de lo maravilloso que rodea la caída del hombre, dice un escritor racionalista, es que en efecto la constitucion del cuerpo humano ha sido viciada desde su origen, por el uso de un fruto venenoso."—(Cichhorn's *Argeschichte*.)

(24) Basnage, lib. vi., ch. 25, p. 417.

(25) Todos los árabes llaman *Cabel*, á Cain. Este nombre quiere decir el *primero*, y quizás es su nombre propio. El sobrenombre de Cain, que significa *traidor*, le fué dado despues.—(Savary, en una nota al cap. 1 del Coran.)

(26) Abel, que los árabes escriben *Habel*, no es, según ellos,

sino el sobrenombre de aquel jóven pastor, que fué el primer tipo de Jesucristo. En efecto, él recuerda el triste acontecimiento que smió en una profunda amargura á la familia de Adan,—dice Savary, en el lugar citado,—*él dejó con su muerte á una madre desconsolada*. Josef dice asimismo, que el nombre de Abel significa duelo.—(Antiq. Jud., p. 4.)

(27) Véase Basnage, lib. vi, ch. 25.

(28) Las tradiciones árabes colocan el paraíso terrestre en el hermoso valle de las Damas, que los poetas orientales designan bajo el nombre de la esmeralda del desierto. Su admirable situacion, su belleza y su fecundidad, justifican esta opinion; y un sabio comentador del Génesis no ha vacilado en considerar aquel bello lugar como el jardin del Eden, aunque los nombres del Eufrates y del Tigris indican un parage muy diferente. A media jornada de las Damas se enseña, en apoyo de esta tradicion árabe, una alta montaña de mármol blanco, sembrada por magníficos árboles, donde se encuentra una caverna que miran como la morada de Adan, de Abel y de Cain; véase allí tambien el sepulcro de Abel, que es en extremo respetado por los turcos; y el lugar en donde se cometió el fratricida está señalado por cuatro columnas.—(D'Herbelot, *Bibliotheca orientalis*, pag. 772 y 780. El Padre Pacifico, en sus *Comentarios sobre la Biblia*.)

(29) Los grandes cedros del Eden han quedado tradicionalmente en la memoria de los hebreos, que han hecho su paraíso del paraíso terrestre. En la mayor parte de sus epitafios se leen estas palabras: "Ha descendido al jardin del Eden, para acompañar á los que habitan entre los cedros."—(Basnage, t. v, lib. vii.)

(30) "Toda la ley antigua se distingue por un carácter de sangre y de muerte, en representacion de la ley nueva establecida y confirmada por la sangre de Jesucristo."—(Bossuet, *Consideraciones sobre los Misterios*, t. 1, p. 428.)

(31) Los indios, los chinos, los peruvianos y hasta los hunos reconocen que el primer hombre fué formado de la tierra. Los brahmas, que hacen una pintura encantadora de su *chorcam* ó paraíso, ponen en él un árbol cuyos frutos, si fuese permitido comerlos, darian la inmortalidad. Los persas refieren que Ahriman, el genio del mal, sedujo á nuestros primeros padres bajo la forma de una eulebra. La historia de la muger

seducida al pié de un árbol, de la cólera de Dios, y del primer fratricidio, era tradicional entre los iroqueses. Los tártaros atribuyen nuestra caída á una planta dulce como la miel y de una hermosura maravillosa; los tibetanos, á la falta de haber gustado de la peligrosa planta llamada *schima*, dulce y blanca como el azúcar; por este fruto fué revelado el conocimiento del estado de desnudez. La tradicion de la muger y de la serpiente era igualmente conocida en México, etc.—(Véase Roselli de Lorgues, en su obra: *Cristo delante del siglo*, cap. 9.)

(32) Véase á Boulanger, *Antigüedades*.)

(33) La historia nos ha conservado pruebas de la mudanza de los rios después del diluvio. En el libro II de Strabon, se lee que el Aroges que riega la Armenia, estaba aun sin cauce é inundaba la campiña, cuando Jason, jefe de los Argonautas, abrió un canal subterráneo, por el cual corrió el Aroges al mar Caspio. En el célebre *Chon-King* de Confucio, dice el emperador Tao, que las aguas que en otro tiempo se habian elevado hasta el cielo, bañaban aun la base de las mas altas montañas, haciendo intransitables las llanuras que inundaban.—(Trevet, *Chron. de los Chinos*, 1.^a parte.)

(34) La torre de Babel, tan cercana al gran cataclismo, puede dar una idea de la arquitectura anti-diluviana; en ella se empleó el ladrillo y el betun. Si, como todo induce á creerlo, esa torre inmensa se parecia á la antigua y famosa torre de Bel, en Babilonia, estaria rodeada de una escalinata exterior, de suave subida, que se elevaba en espiral hasta la plataforma, y daba á este edificio el aspecto de siete torres sobrepuestas unas encima de otras.

(35) Existe la antiquísima creencia en todo el Oriente, de que los astros están dotados de vida: los doctores judíos habian caído en este error, que era mas antiguo que su pueblo. Tilon dice, que los astros son criaturas inteligentes, y las cuales no solo no han hecho ningun mal, sino que son incapaces de hacerlo. Las estrellas, segun Marmonides, conocen á Dios que las ha criado, se conocen á sí mismas, y sus acciones son siempre buenas y santas.—(Philo, de *Mundi Opificio de Gigant.*, de *Sonnit.* Marmonides, *More nevochim*, par. II, c. IV, p. 194; y de *Jundam. legis.*, c. III, § 11.) Los persas modernos sacrifican aun al ángel de la luna.

(36) Segun R. Rechai, los sabeos no adoraban al sol; tan

solo encienden hogueras sobre la tierra, para dar gracias á Dios por la antorcha que alumbraba en el cielo para ellos; y al dirigir su mirada á los astros, rogaban á los ángeles que Dios colocaba en ellos para moverlos, que les fuesen en todo tiempo favorables.—(R. Rechai, *Comm.* in Genes., c. I.) Los fuegos que aun se encienden en todos los países de Europa y de América, y que en Francia se llaman fuegos de san Juan, no son otra cosa que un resto de sabeismo.

(37) Segun los antiguos sábios de la China, dice el erudito y sabio Schmit, el Santo, el hombre milagroso reformará el universo, cambiará las costumbres, expiará los pecados del mundo, morirá abrumado de ignominias y de dolores, y abrirá las puertas del cielo.—(Véase *Redempt. del género humano*.)

(38) Abulfaraje (*Historia dynastiarum*,) dice que Zerdascht predijo á los magos el nacimiento del Mesías del seno de una virgen, y añadió, que en el tiempo de su nacimiento apareceria una estrella desconocida que les guiaría hácia su cuna, y les mandó que le llevasen presentes. Sharistani, autor musulman, refiere igualmente una prediccion de Zerdascht relativa á un profeta que debia reformar el mundo tanto bajo el respecto de la religion como el de la justicia, y al que se someterian los reyes y príncipes de la tierra.

(39) *Avatar*, encarnacion fabulosa de una divinidad india.

(40) Un testimonio unánime es del mayor peso, dice Bernardino de Saint-Pierre, porque no puede existir sobre la tierra un error universal.—(*Estudios de la Naturaleza*. Estu. VIII, pág. 598.)

(41) Es una tradicion enseñada en la Sinagoga y reconocida por verdadera en la Iglesia, que todos los profetas, sin escepcion, no han profetizado mas que para los tiempos del Mesías. (Véase san Cipriano, de la *vanid. de los idol*.)

(42) Basnage, t. IV, lib. VII.

(43) Epist. S. P. ad Hebr., II.

(44) Los cristianos aplican esta revelacion de Jacob, al Mesías, y prueban con ella á los incrédulos judíos, que ha venido un largo tiempo, pues que hace diez y ocho siglos que sus tribus están mezcladas, sus sacrificios abolidos y su gobierno

estinguído; que ellos no tienen ni territorio ni príncipes de su nación, y que en todos los lugares en que se hallan dispersos están sujetos á las leyes de las naciones extranjeras. Para eludir la fuerza de este argumento, los judíos pretenden en la actualidad, que la palabra *schebet*, que nosotros traducimos por *etro*, significa igualmente la vara que castiga al esclavo; y parten de aquí para sostener, que aun cuando este oráculo fuese aplicable al Mesías, todo lo mas que de él podría inferirse es que su castigo duraría hasta su venida, que debe librarlos de él. En fin, ellos niegan que la palabra *Schilo* pueda traducirse por Mesías. Pero sus antiguos libros los desmienten; esta profecía se entiende del Mesías en el Talmud, y he aquí como la paráfrasis de Onkelos explica este pasaje: "Judá no estará sin un gefe revestido de la autoridad suprema, ni sin escribas de los hijos de sus hijos, hasta tanto que venga el Mesías." Jonathan, á quien los judíos señalan el primer lugar entre los discípulos de Hillel, y á quien reverencian casi al igual de Moisés, traduce igualmente *schebet* por principado, y *Schilo* por Mesías; y sigue tambien esta opinion la paráfrasis de Jerusalem. Así los comentarios mas antiguos, mas auténticos y mas respetados entre ellos, suministran armas victoriosas para combatirlos.

(45) De allí viene esa esperanza de una ley nueva que los judíos aguardan con el Mesías; ley que suponen muy superior á la de Moisés. *La ley que el hombre estudia en este mundo no es mas que vanidad*, dicen sus doctores, *en comparacion de la del Mesías*.—(Medrasch-Rabba, sobre el Eclesiastes II, 8.)

(16) La llanura de Babilonia, entrecortada por rios y por canales, y por lo mismo muy pantanosa, abundaba en sauces. De aquí viene el ser llamada en la Escritura, *el valle de los sauces*.

(47) Aun cuando se ignorase que la profecía de Balaam es muy antigua, lo indicaría bastante el modo con que está hecha. Balaam, astrólogo caldeo, no profetiza como *los antiguos profetas* de Judá: necesita de un vasto horizonte, desde el cual se descubra á la vez la tierra, el mar y el cielo; y se expresa como hombre que se detalla á sí mismo las cosas que ve en el momento en que habla, y que le impresionan en el mas alto grado. Este género de profecía se parece algo á lo que los montañeses de Escocia llaman una *segunda vista*.

(48) Algunos rabinos pretenden que la hija de Jefeé no fué

inmolada, sino tan solo condenada á un celibato perpetuo. Esta asercion está desmentida por el texto de la Escritura, que dice: *que todas las hijas de Israel se reunian una vez al año para llorar á la hija de Jefeé de Galaad durante cuatro dias*. (Jud., cap. XI, v. 10.) Mas no se llora á una persona viva. Flavio Josefo afirma igualmente que la hija de Jefeé fué sacrificada.—(Antig. jud., t. II, l. 5, c. 9.)

(49) Los orientales dan á la granada el nombre de *fruto del paraíso*.

(50) Cuando llueve en Palestina, produce una alegría general en el pueblo; jüntase en las calles, canta, se agita y grita con todas sus fuerzas: ;Oh Dios! ;oh bendito!—(Volney, *Viaje á la Siria*.)

(51) El oratorio que Elias edificó sobre el monte Carmelo, fué dedicado por él á la Virgen que debia parir, *Virgini paritura*. Esta capilla se llamaba *Semmacum*, que significa lugar consagrado á una *impérière* (emperatriz), que no puede ser otra que María, *impérière* de cielos y tierra.—(Historia del monte Carmelo, sucesion del santo Profeta, cap. xxxi.)

(52) Esta gran profecía de Isaias ha sido el objeto de una larga y espinosa controversia entre los judíos y los cristianos. Los rabinos que han comentado el texto despues de Jesucristo, queriendo desfigurar las pruebas que les condenan, y osecurecer las palabras del Profeta, han pretendido que la palabra *halma* que se encuentra en el texto hebreo, significa simplemente una mujer jóven, aunque los Setenta la hayan traducido por *Virgen*. Los santos Padres han refutado victoriosamente esta objecion. "Los setenta intérpretes (dice san Juan Crisóstomo,) son los que merecen mayor crédito. Ellos han hecho su version mas de un siglo antes de la venida de Jesucristo; eran muchos reunidos; su nombre y su union les hacen mucho mas dignos de fé que á los judíos de nuestros dias, que han corrompido maliciosamente muchos pasajes de las santas Escrituras."—(Sermon 4, cap. 1.) San Gerónimo, el mas profundamente versado en la lengua hebrea de todos los intérpretes y comentaradores de la Escritura, asegura sin temor, dice, de ser desmentido por los judíos, que *halma*, en todos los pasajes en que se halla de las santas Escrituras, significa únicamente una *Virgen* en toda su inocencia, y en ninguna parte una mujer desposada.—(Comentarios sobre Isaias, lib. 3.) Lutero, que hizo tan deplorable uso de una ciencia verdaderamente grande,

esclama con el fuego y vehemencia que le era genial: "Si alguna vez un judío ó un hebreo puede demostrarme que *halma* significa en alguna parte una *muger cualquiera*, y no una virgen, le daré 100 florines, donde quiera Dios que los encuentre."—(Obras de Lutero, tom. viii, p. 129.) El mismo Mahoma ha tributado un testimonio de la virginidad de la Madre de Dios: "Y María, hija de Imram, la cual ha conservado su virginidad, y á quien nosotros hemos encomendado nuestro espíritu, habia creído en las palabras de su Señor, y en sus Escrituras."—(Koran, cap. 66.)

(53) Este lugar, en que el mismo Dios señaló el número de monedas de plata de aquella venta infame, respira todo él una amarga y terrible ironía. "Y el Señor me dijo: id á arrojar al alfaharero esa plata, esta bella suma en que me han tasado, al ponerme á precio. Yo tomé, pues, aquellas treinta monedas de plata," etc.—(Zach. xi, 13.)

(54) Philon, que ha hecho esta observacion, y que descubre en aquel zarzal abrasado una misteriosa alegoría, la aplica falsamente á la nacion judía, recurriendo á suposiciones nada probables. Josefo, que ha querido igualmente comprender este misterio, no lo ha podido conseguir. Aquellas rosas campes- tres, emblema de las vírgenes púdicas, que exhalan su modesto perfume en la soledad, y á las cuales hace resplandecer el contacto de la divinidad, sin alterar la santa pureza de su blancura y frágil corola, son la imágen mas sorprendente de María, esta rosa misteriosa de la ley nueva.

(55) El nombre de Susana quiere decir *lirio*.—(Favyn, ii, 2.)

(56) Los antiguos atribuían al lirio la virtud de neutralizar los hechizos y de evitar los peligros. "Judith cinó su frente, dicen los rabíes, con una corona de lirios, para penetrar sin temor en la tienda de Holofernes."—(Comm. RR. in Judith.)

LIBRO II.

La Inmaculada Concepcion.

(1) Segun san Agustin, la descendencia hácia la cual aspiran todos los patriarcas es Jesucristo, y Jesucristo en María, de cuya sola fecundidad podia alcanzarse. "En efecto, dice el citado doctor, si la naturaleza por medio de todos sus esfuerzos se dirige hácia Jesucristo como Señor de los siglos, no es que pueda por eso lisongearse de llegar hasta el Hijo de Dios por su sola virtud; la estension de su poder se confiene al llegar á la humilde María, que estaba destinada á llevar en su seno purísimo el gérmen bendecido, no por la virtud de sus abuelos, sino por la virtud del Altísimo."—(S. Aug. 5, *contr.* Jul. 9.)

(2) Se lee en las *Menées*, tan antiguas entre los griegos, estas palabras, que esponen sencillamente su creencia con respecto á la Concepcion inmaculada: "Por una especial providencia el Señor ha querido que la santa Virgen fuese tan pura desde el primer instante de su vida, cuanto convenia que lo fuese la que debia ser digna de concebir y dar á luz á Jesucristo, el Verbo encarnado."

(3) San Andres de Creta hace mencion de esta fiesta de la Concepcion inmaculada, á la que san Sabás compuso el oficio, añadiéndole una antífona san German, patriarca de Constantinopla.

(4) Los que han contradecido la Concepcion inmaculada, se vanaglorian de contar en su número á san Anselmo, san Bernardo, san Buenaventura, santo Tomás, Alberto el Grande, etc. Tan respetables como sean estos nombres, es necesario no dejarse deslumbrar con tal testimonio, porque se sabe positivamente que estos doctores, en oposicion consigo mismos, han sostenido el *pro* y la *contra* de esta cuestion, en la que han incurrido en extrañas contradicciones.

- (5) Santiago el mayor, y san Marcos, en sus Liturgias.
- (6) San Hip., en un discurso sobre *la consumacion del mundo*.
- (7) Orig., *hom. in S. Math.*
- (8) San Dionisio, en una epístola inserta en la *Bibliot. de los PP.*
- (9) "Virgo in qua nec nodus originalis, nec cortex actualis culpe fuit."—(San Ambr., de *Inst. Virg.*, c. 5.)
- (10) San Juan Crisóstomo, en su Liturgia.
- (11) Comentarios de san Jerónimo sobre el Salmo lxxvii. "Diduxit eos in nube diei: nubes est beata Virgo, que pulchre dicitur nubes diei, quia non fuit in tenebris, sed semper in luce."
- (12) San Basilio, en su Liturgia.
- (13) Debe advertirse que san Agustin defendía entonces la doctrina del pecado original, contra los pelagianos.
- (14) San Pedro Crisologo, de *Annonciat.*, Sermon 140.
- (15) San Fulgencio, *Elogios de María*. Sermon.
- (17) Los dos santos obispos de Chartres, Fulberto é Ives, se han declarado absolutamente por la doctrina de la Concepcion inmaculada. Ives la ha defendido en el púlpito, y Fulberto dice en su Paráfrasis de la Salutación del Ángel á la Virgen: "Ave María, cuncta et insignis inter filias, que immaculata semper extitisti ab exordio tuæ creationis, quia parturita eras Creatorem totius sanctitatis."
- (18) San Bruno, en su esplicacion de estas palabras del Ps. cr: *Dominus de caelo in terram aspectit*, las aplica á la santísima Virgen.
- (19) *Antigüedades y singularidades de la ciudad de Rouen*, por N. Taillepiéd, doctor en teología.
- (20) Recorria Monfaucon la Italia hácia el año de 1698, y

yendo á visitar, en Pavía, la biblioteca del caballero Elerido, tan afamado por su piedad, quedó altamente sorprendido al encontrarse que toda aquella inmensa coleccion de libros no se componia mas que de tratados escritos por los Franciscanos en defensa de la Concepcion inmaculada.

(21) He aquí el decreto de la Sorbona: "Prevenimos y declaramos, que ninguno será admitido en lo sucesivo en nuestra Facultad, que no presto previamente el juramento de sostener toda su vida esta doctrina de la inmaculada Concepcion." "*Statuentes ut nemo deticeps huic nostro collegio adscribitur, nisi se hujus doctrina assertorem semper pro viribus futurum, simili juramento profiteatur.*"

(22) "Háse promovido en este santo Concilio (el de Basilea,) una cuestion difícil sobre la Concepcion de la gloriosa Virgen María, Madre de Dios, y sobre el principio de su santificación. Los unos dicen que su alma, durante algun tiempo, ó por lo menos algunos instantes, ha estado sujeta al pecado original. Los otros sostienen, por el contrario, que habiéndola amado Dios desde el primer momento de su creacion; que, elegida por el Padre desde el principio, y el Hijo, que la habia formado para ser su madre en la tierra, la colmaron de gracias singulares y extraordinarias; que Jesucristo la habia rescatado de una manera superior y enteramente especial, preservándola de la mancha original y santificándola desde el primer instante de su Concepcion.

"Habiendo, pues, examinado con discernimiento las razones y las autoridades que desde hace muchos años se han alegado por una y otra parte, en los actos públicos de este santo Concilio; teniendo ademas en consideracion otras muchas cosas relativas al mismo asunto, todo pesado y maduramente reflexionado, decidimos y declaramos: que la doctrina por la cual se enseña que la gloriosa Virgen María, Madre de Dios, por un favor especial y por una gracia oficiosa y eficaz, no ha estado jamas sujeta al pecado original, sino que ha sido siempre santa, inmaculada, y esenta de todo pecado, declaramos, pues, que la doctrina que enseña todo esto, es una doctrina piadosa, conforme al culto eclesiástico, á la fé católica, á la recta razon y á la Escritura Santa; y que, como tal, debe ser aprobada, tenida y seguida por todos los católicos, de tal modo que no sea á nadie permitido en lo sucesivo predicar ó enseñar lo contrario. Renovando, ademas, la institucion de la fiesta de la Santa Concepcion, la cual por una antigua y loable costumbre se celebra el dia 8 de Diciembre, tanto en

Roma como en todas las demas iglesias, queremos y ordenamos que esta fiesta continúe celebrándose en el mismo dia bajo el nombre de la *Concepcion de la Virgen*, en todas las iglesias, monasterios, y comunidades de la religion católica, con cánticos de alabanza y de alegría." El Concilio concede, ademas, indulgencias á esta solemnidad.

(23) "Declarat hæc sancta synodus, non esse intentionis suæ comprehendere in hoc decreto, ubi de peccato originali agitur, beatam et IMMACULATAM Dei Genitricem."—(Conc. Trid., sess., 1564.)

(24) Véase la Constitucion de Sixto IV, que comienza por *Grave nimis*.

(25) Véase la Constitucion del mismo Pontífice, que comienza: *Cum præexcelsa....* Extravag. commun.

(26) En esta orden ó cofradía de la Inmaculada Concepcion, cada hermana se consagraba espresamente con la fórmula siguiente, cuyas palabras no son ambiguas: "Yo, hermana N., por el amor y el servicio de Jesucristo Nuestro Señor, y de la Inmaculada Concepcion de su bienaventurada Madre, prometo" etc.

(27) Bossuet, *sobre la Concepcion*.

(28) "La iglesia española fué la primera que celebró la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen; cuya fiesta tuvo lugar en ella desde el siglo VII."—(El maestro Villador, en el cap. de Festiv. Ecles., t. I, part. 2ª.)

(29) He aquí el decreto del rey D. Juan I, de Aragon: "Nos D. Juan, por la gracia de Dios rey de Aragon y de Valencia, etc.—¿Cómo es posible que algunas personas se admiren de que la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, haya sido concebida sin pecado original, en tanto que no se pone en duda que san Juan Bautista hubiese sido santificado en el seno de su madre por el mismo que, viniendo de lo alto del cielo, y del trono de la Santísima Trinidad, se hizo hombre en el seno bendito de una virgen? ¿Qué gracias podemos nosotros imaginar que hubiera podido rehusar el Señor á la muger escogida para ser su madre, por el prodigio admirable de su fecunda virginidad? Amándola como se ama á sí mismo, ha debido sin duda dispensarle los mas gloriosos privilegios, así

en su Concepcion, como en su Natividad, y en todas las demas fases de su santa vida.

"¿Por qué ha de ponerse en duda la gloriosa concepcion de una Virgen tan privilegiada, y de la que nos obliga la fé católica á creer tantas y tan grandes maravillas, que no basta nuestro entendimiento á comprenderlas y admirarlas? ¿No es, en efecto, una cosa admirable para todos los cristianos, el que una criatura haya concebido á su Criador, y que haya venido á ser madre sin dejar al mismo tiempo de ser virgen? ¿Cómo, pues, ha de ser suficiente el débil espíritu humano para alabar y ensalzar cuanto se debe á esta bienaventurada Virgen, á quien el Todopoderoso habia predestinado para que reuniese á un tiempo mismo, con el privilegio inefable de la maternidad divina, la gloria de la virginidad mas pura; para ser elevada sobre los profetas, sobre los santos, sobre los ángeles, como su reina y soberana? ¿Habria de faltar alguna pureza, alguna gracia á esta Virgen escelente, en el primer momento de su concepcion, para poder imputársele la mancha del pecado original, ella á quien el ángel del Señor, enviado del cielo, dijo estas palabras: *Yo os saludo, María, llena de gracia; el Señor está con vos; bendita sois entre todas las mugeres!* Que callen, pues, todas esas personas que hablan tan mal y tan fuera de propósito; avergüéncense los que se atreven á proponer tan vanos y frívolos argumentos en contra de la Inmaculada Concepcion de la Santa Virgen; puesto que era conveniente que ella estuviera dotada de tan gran pureza que, despues de la de Dios, ninguna otra pudiera igualársele. Y verdaderamente, ¿cómo no habia de ser purísima y perfectísima la que habia de tener por hijo al Criador y al Padre de todas las cosas, y que desde el principio y antes de todos los siglos, por un decreto eterno, habia sido escogida entre todas las criaturas para contener en su seno á Aquel que llena con su inmensidad todo el universo?

"Mas, nosotros, que entre todos los reyes católicos hemos recibido de esta Madre de Misericordias tantas gracias, tantos beneficios, sin haberlos merecido, nosotros creemos firmemente que la Concepcion de esta bienaventurada Virgen, en cuyo seno el Hijo de Dios se dignó hacerse hombre, ha sido enteramente santa é inmaculada.

"Nos, por lo tanto honramos con un corazon puro ese misterio inefable de la Concepcion Inmaculada de la Santísima Virgen María, Madre de Dios; y nos y todos los de la casa real la celebramos cada año en una fiesta solemne, lo mismo que lo han hecho nuestros ilustres predecesores de gloriosa memoria, estableciendo una cofradía perpétua. Por lo tanto, nos ordenamos

que esta fiesta de la Inmaculada Concepcion se celebre todos los años con gran solemnidad y respeto en todos los reinos de nuestro dominio, por todos los fieles católicos, sean religiosos ó seglares, sacerdotes ú otras personas de cualquier estado y condicion que sean; y que además no sea permitido, lo prevenimos á todos los predicadores y á cuantos den lecciones públicas de Evangelio, decir nada, ni publicar nada, ni avanzar en nada sobre algun punto en que bajo cualquier aspecto pudiese ocasionarse algun perjuicio en esta creencia y ofender á la pureza y santidad de esta concepcion dichosísima. Por el contrario, ordenamos que los predicadores, y cuántas personas hayan tenido opuestas ideas, guarden un completo silencio; puesto que la fé católica no nos pone en ninguna necesidad de sostener y profesar una opinion contraria; y que los demás que tienen en su corazon la nuestra, que es tan santa y tan saludable, la expresen en sus discursos, y manifiesten con mucho celo su devocion celebrando con alabanzas al Altísimo la gloria y el honor de su Santísima Madre, que es la Reina del Cielo, la puerta del paraíso, la que tiene cuidado de nuestras almas, el puerto seguro de la salvacion, y la áncora de esperanza para todos los pecadores que ponen en ella su confianza.—Por el tenor de las presentes, nos establecemos espresamente y á perpetuidad, que si en lo venidero sucediese que algun predicador ó algun otro de nuestros súbditos, de cualquier estado y condicion que sean, no observasen esta ordenanza, sin que sea necesario otro edicto, sean desterrados de sus conventos ó de sus casas; y en tanto que persistan en esa opinion contraria á la nuestra, sean considerados como nuestros enemigos y salgan de toda la estension de nuestros reinos. Queremos tambien y ordenamos con toda ciencia y madura deliberacion, bajo pena de incurrir en nuestra indignacion, á todos y cada uno de nuestros oficiales en cualquier lugar en que se hallen, guardar y hacer guardar con grande diligencia y respeto este nuestro edicto, tan luego como de él tengan conocimiento; y de hacerlo publicar cada uno en su distrito esactamente y con toda solemnidad, al son de trompetas y por todos los lugares acostumbrados, á fin de que nadie pueda alegar ignorancia; y que la devocion de la Concepcion Inmaculada de la Santísima Virgen María que los cristianos hace tan largo tiempo tienen en sus corazones, se aumente mas y mas, y que no se oiga ya en lo de adelante abrir la boca á esas gentes que profesan ideas contrarias. En fé de lo qual nos ordenamos expedir las presentes, autorizadas con nuestro sello.

“Dado en Valencia el 2 de Febrero, dia en el qual celebrabamos la purificacion de esta Santísima Virgen, del año de Nuestro Señor 1534, y el octavo de nuestro reinado.”

(30) “Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar y la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria, concebida sin pecado original en el primer instante de su ser natural.”

(31) Al presentarse en una casa española, las primeras palabras que los visitantes pronuncian antes de dar los buenos dias son estas: “Ave Maria Purísima.” Los dueños de la casa responden al punto: “Sin pecado concebida.”

(32) “Por la devocion que desde nuestra infancia hemos tenido á María Santísima en su misterio de la Inmaculada Concepcion, deseamos poner bajo los auspicios de esta celestial protectora la Nueva Orden y mandamos que sea reconocida en ella por patrona. . . .” (Leg. 12, t. III, l. vi, *Novis Recop.*)

(33) Esto es un hecho que creemos propio de nuestro celo el atestararlo, deseando que su noticia llegue hasta los ángulos mas remotos del mundo católico: en nuestra diócesis ha ido con el tiempo echando raíces profundas esta devocion; y aun las mismas desgracias y contratiempos han contribuido á afirmarla y á estenderla con un progreso verdaderamente maravilloso. (Véase el Mandamiento de Monseñor el arzobispo de Paris, con motivo de la consagracion de la iglesia de Nuestra Señora de Loreto.)

(34) “; Como es eso! exclamaba Juliano el apóstata dirigiéndose á un obispo que sostenia la universalidad del pecado original; vos someteis el nacimiento de Maria al imperio del diablo!”—(San August., l. iv, *Op. imperf.*)

LIBRO III.

Nacimiento de María.

(1) Un historiador de María (el padre Cristóbal de Castro, jesuita de Ocaña), ha investigado que segun los rabinos, San Hilario y otros santos padres, el padre de la Santísima Vir-

gen tuvo dos nombres, Heli y Joaquín.—Los árabes y los musulmanes le conocen bajo el de Amram, hijo de Maté, y le distinguen de otro Amram padre de María, hermana de Moisés.—(D'Herbelot, *Biblioteca Oriental* tom. II).

(2) Según el proto-Evangélio de Santiago y el evangélio de la Natividad de María, Joaquín era de la familia de David. Justino que floreció cincuenta años después de la muerte del apóstol San Juan, que había nacido en Palestina, y pudo recoger las tradiciones todavía recientes, afirma igualmente que María descendía por línea recta del rey David.

(3) San Agust, *De consent. Evangel.*

(4) Los mahometanos, herederos de las tradiciones de los árabes, conocen á la bienaventurada madre de la Santa Virgen bajo su propio nombre de Hannah, (Ana), la que, según ellos, era hija de Nakhor y muger de Amram.—(D'Herbelot, *Biblioteca Oriental* t. II.)

(5) Santa Ana y San Joaquín fueron públicamente venerados en la Iglesia desde los primeros siglos. San Juan Damasceno hace grandes elogios de sus virtudes. Justiniano I hizo construir una iglesia en Constantinopla bajo la invocación de Santa Ana hacia el año 550. El cuerpo de la Santa fué trasladado, según se dice, desde Palestina á Constantinopla en 710. (Véase Godescardo, tom. V, pág. 319). Lutero era muy devoto de Santa Ana, antes de su herejía; y á esta Santa hizo la promesa de abrazar el estado monástico, ante el cadáver de uno de sus camaradas que vió caer muerto por un rayo.

(6) Los fariseos fueron los que introdujeron ese abuso del divorcio, tan altamente reprobado por Nuestro Señor.—(*Math.*, cap. XIX, v. 8). Ellos enseñaban que se podía repudiar á una muger por los motivos mas fútiles; por ejemplo, por haber hecho cocer demasiado la vianda del *amo de la casa*, ó puramente por no ser bastante agraciada.—(Bain., I. vii, cap. 22.)

(7) El 8 de Septiembre según lo establece la Iglesia. Baronio dice haber nacido María el año 733 de Roma, 21 años antes de la era vulgar, el 8 de Septiembre, un sábado al amanecer. Le Nain de Tillemont, dice que la Virgen nació el año 734, cuya opinión es la mas seguida.

(8) He aquí lo que los turcos refieren con respecto al naci-

miento de la Santa Virgen. La esposa de Amram (Joaquín) dijo á Dios: Señor, yo te he consagrado el fruto de mi seno, acéptalo con bondad ¡oh tu que lo ves y lo sabes todo!" Cuando hubo nacido la Virgen, añadió Ana: "Señor, yo he dado á luz una hija á quien he llamado *Miriam* (María), y la pongo bajo tu protección á ella y á su posteridad, para que las preserves de las astucias de Satanás.—(Surate cap. 3. v. 36).

(9) Isaías lo había vaticinado, diciendo: *Saldrá un renuevo del tronco de Jessé*; porque esta palabra tronco, en sentido hebraico, significa como lo observa S. Jerónimo (*in Iss.*, cap. 2), un tronco sin ramas y sin hojas, para denotar, continúa el santo Doctor, que la augusta María debía proceder del linaje de David cuando esta familia hubiese perdido todo su esplendor y decaído absolutamente.

(10) *Nomen Virgini Mariae, mel in ore, melo in aure, jubilitum in corde*, dijo poéticamente San Antonio de Padua. "*El nombre de la Virgen María es miel en los labios, melodía en los oídos, y júbilo en el corazón.*"

(11) *Macab.*, lib. 4.

(12) Había entre los judíos dos especies de votos: el primero llamado *nedér*, era un voto simple, según el cual podía redimirse lo que se había votado al Señor (este fué el de Ana, madre de María); el segundo, *cherem*, era un voto indispensablemente obligatorio; se cedían absolutamente y sin esperanza de recobro, todos los derechos sobre la cosa prometida. Todo israelita podía de este modo votar ó ceder cuanto le perteneciese; casas, tierras, ganados, hijos, esclavos, etc., y las cosas así votadas no podían ser vendidas ni rescatadas á ningún precio.

(13) "¿Puede venírnos algo bueno de Nazareth?" decía Nathaniel á los que le hablaban de Cristo. Y esto aludía á lo muy pequeño y despreciable que era este lugar, dice San Juan Crisóstomo, y no solamente este lugar, sino toda la Galilea.—(*Serm.* 9, *in S. Math.*)

LIBRO IV.

La Presentacion.

(1) El Cison es un pequeño río que corre entre Nazareth y el monte Carmelo. Insignificante y pobre durante el estío, como casi todos los arroyos de Palestina, viene á aumentarse considerablemente en la estacion de las lluvias. Las tropas que mandaba un general del ejército de Jabin, se sumergieron al vadear este río salido de madre.

(2) Segun lo estableció David, los sacerdotes judíos estaban divididos por clases, de las que cada una hacia su turno en el servicio del templo por semana. Cada clase estaba subdividida en siete partes, de las que hacian su turno en cada día de la semana; y cada parte de esta subdivision desempeñaba el servicio que le tocaba en suerte. Zacarías era del turno ó servicio de Abia.—(Prid. *Hist. de los Judios.*)

(3) Volney refiere haber visto naranjos cargados de flores y de frutos, al aire libre, por el mes de Enero, sobre las costas de la Siria. Entre nosotros, dice, la naturaleza ha separado las estaciones por los meses; allí no lo están sino por las horas. Si os sentís molestado por los calores de Julio, no tenéis mas que emprender una marcha de seis horas á las montañas vecinas, á donde hallareis la temperatura de Marzo; si, por el contrario, os incomodan las heladas de Diciembre en medio de las montañas, con solo una jornada de camino volvéis á las riberas que esmaltan las flores de Mayo.

(4) San Gerónimo asegura que los hijos de Issachar eran muy doctos en calcular el tiempo, y que ellos, por lo mismo, designaban la época de las fiestas.—(Hieron., *Que in 1 Paralip.*, 112, p. 1390, et in *Genes.*, 49.) Esta tradicion se conforma con la de los rabinos, que aseguran que los de la tribu de Issachar se dedicaban mucho al conocimiento de la astronomía.—(Maimon., in *Kiddosch. hachodesh*, et *Zachuth*, in *Juchasin.*) Por último, la Escritura autoriza esta tradicion,

pues que refiere que los hijos de Issachar eran muy espertos en el conocimiento del tiempo para saber lo que debería hacerse en Israel.—(9 *Paralip.*, XI, 32.)

(5) La fachada exterior del templo estaba toda cubierta de láminas de oro, tan lucientes que desde que empezaba á amanecer, deslumbraba con los rayos del sol naciente. En cuanto á los otros costados en que no habia oro, las piedras eran tan blancas y tan tersas, que viendo desde lejos esta soberbia masa de arquitectura, parecia una montaña cubierta de nieve.—(Joseph., *de Bello*, lib. v, c. 13.)

(6) “Extrema rupis abrupta: et turres ubi mons jubbisset et sexaginta pedes, inter dexera, in centenos vicenosque attollebantur; mira specie, ac procul intuentibus parcs.”—(Tacit. *Hist.*, lib. v.)

(7) El Guinnistan, que las tradiciones maravillosas de los Asirios colocan al pié del monte Cáucaso sobre las orillas del mar Caspio, era la morada de las Peris, especie de raza bella y fabulosa que guarda alguna analogia con nuestras hadas. Estos seres poderosos, nacidos antes del diluvio, gobernaban los elementos, y disponian de todo lo que bajo algun respecto pudiera serles agradable. Su ciudad capital la habian fortificado de manera que fuese inaccesible á todos los genios maléficós y temibles; era esta ciudad de mármol, de oro, de rubies y de diamantes.

(8) La torre *Psefna*.

(9) Se edificó un monasterio sobre esta casa de santa Ana, que despues se convirtió en mezquita. En tiempo de los reyes cristianos estuvo habitado por unas religiosas.—(*Itiner. de Paris á Jerusalem*, tomo II, pág. 211.)

(10) No se trataba solo de presentarse al templo con la víctima; la ley escigia que antes de penetrar en él se pasasen siete dias enteros en purificaciones solemnes, y el tercero y el último con la ceniza y el hisopo. Sin esto, no se podia sacrificar.—(Philo, *Tract. de Sacrif.*, c. 3.)

(11) Segun los rabinos, no tenia virtud el sacrificio si el que lo presentaba no iba con vestidos blancos.—(Barn., lib. ix, c. 4.)

(12) Tal era la obligacion: los hebreos debian subir al templo con tanto ardor y decision como un soldado cuando sube á la muralla para dar el asalto; esto lo motivaban en el Salmo lv, en el que David dice que entraba á la casa de Dios como á una ciudad fuerte.—(Barn., *Hist. de los judios*, t. vii, c. 17.)

(13) Puede verse en el Josepho, la descripcion de la magnífica mesa de oro macizo incrustada de piedras preciosas, y de los vasos no menos espléndidos, de que Tolomeo Philadelfo hizo donacion al templo. Casi todos los principes del Asia lo habian enriquecido con sus dones, y por el tiempo en que tuvo lugar la presentacion de la Virgen, la emperatriz Livia envió á él, en su nombre y en el de Augusto, magníficos vasos de oro.—(Joseph., *de Bello*, lib. ii, c. 17.—Philo, *ad Cajum*.)

(14) Dios se servia de las piedras preciosas que el supremo sacrificador llevaba sobre el *racional* para presagiar la victoria; porque antes de acamparse las tropas, salia de él una luz tan viva que el pueblo conocia por esta señal que la Soberana Majestad estaba presente y pronta á ayudarles: pero cuando yo he comenzado á escribir esto, habian pasado ya doscientos años sin que el *racional* despidiese ninguna luz.—(Flavio Josepho, *Ant. Jud.*, lib. iii, c. 8.)

(15) Joseph., *de Bello*, lib. vi.

(16) *Tacit. Historiarum*, lib. vi.

(17) Joseph., *de Bello*, lib. v et vi.

(18) Basnage hace notar, que en el tiempo de Jesucristo los judíos miraban á los gentiles como perros, y los odiaban de muerte. “Si los idolatras se ahogan, decian los doctores, no debe sacárseles del agua ni darles ningun socorro; lo mas que se puede hacer por ellos, es no sumergirlos si llegan á sobrenadar, ó no empujarlos mas al precipicio en donde tal vez hayan resbalado.”—(Basn., lib. vii, c. 25.)

(19) *Primarios quoque Hierosolymitas viros et mulieres inter fuisse huic deductioni, succinentibus universis angelis.*—(Isid. de Thess.)

(20) El *chel* era un espacio de diez codos, entre el patio de los gentiles y el de las mugeres.

(21) Los *tephelines* eran unos pequeños pedazos de pergamino sobre los que se escribia, con tinta hecha á propósito, cuatro sentencias de la Escritura, y los que llevaban los judíos en medio del brazo izquierdo y sobre la frente. Estos *tephelines* ó *philacteres* estaban muy en boga en tiempo de Jesucristo, que se llevaban como una señal de distincion, y que atrajeron por lo mismo sus reprehensiones.—(Basnage, *Hist. de los judios*, lib. vii, cap. 17.)

(22) Los fariseos, para manifestar un exterior humilde, caminaban siempre con la cabeza baja, y aun algunas veces cerraban los ojos, como para evitar que la vista de algun objeto les escitase una tentacion; por eso les sucedia muy frecuentemente pasando por las calles, el dar con la cabeza contra las paredes.—(Basn., lib. iii, c. 3.)

(23) *Thaled*, especie de manto cuadrado que los judíos llevaban en el templo para hacer oracion: unos lo rodeaban al cuello, otros se cubrian con él la cabeza; esto último era la costumbre mas general.—(Basnage, t. V, lib. vii, c. 17.)

(24) *Ideo debet mulier potestatem habere supra caput propter angelos.*—(1 Epist. S. Pab. ad Corinth., cap. xi, v. 10.)

(25) Josepho refiere que cuando Tito mandó poner fuego á las puertas del segundo vestibulo del Templo, el oro y la plata derretidos corrian como corre el agua de una fuente.—(De Bello, c. 23.)

(26) Se habia tomado esta precaucion para impedir que los gorriones y palomas, que abundaban mucho en Jerusalem, posasen sobre la fachada del templo y la manchasen.

(27) Los judíos creian que las almas de los justos moraban en el jardin del Eden, cuya entrada impedia á los vivos el ángel de la muerte. Ellos hacen una descripcion magnífica de ese lugar de delicias perennes, en el que suponen palacios contruidos de piedras preciosas, y rios de aguas olorosas. Por el contrario, suponian en el infierno un rio de fuego cayendo sobre los condenados, quienes estaban sufriendo alternativamente los últimos grados del frio y del calor.—(Maimonides, *Menase*, etc.)

(28) Sea que se pidiese un favor á Dios, ó que se le diesen

gracias de haberlo obtenido, se le llamaba *sacrificio de propiciación*.

(29) Este festin, que se consideraba como sagrado, podía hacerse en dos días consecutivos; pero la ley prohibía expresamente reservar algo para el tercero, porque prescribía asimismo dar á los pobres hasta el último residuo. Había dos razones para ello, segun Philon: la primera, porque perteneciendo á Dios la víctima, quien es por sí tan munificente y liberal, debería hacerse partícipes á los necesitados; la segunda, para impedir que la avaricia, que es vicio de esclavo, no deshonrase con su influencia una práctica santa.—(Philon, *Tract. de Sacrif.*, c. 2.)

(30) Segun una tradición mahometana, cuando santa Ana hubo dado á luz á la santísima Virgen, la presentó á los sacerdotes, diciéndoles estas palabras, que se hallan tambien en el Koran: *Dhouncou hadih almedhirat*; que es decir: "he aquí la ofrenda que os presento." Hossain Vaoz añade á estas palabras, en su paráfrasis persiana: *Kih ez an Khordai*; lo cual significa, "porque es un don que he recibido de Dios"; ó mas bien, "porque de este presente ha de venir Dios."—(D'Herbelot, *Bibl. Orient.*, t. II, pág. 620.)

(31) Helí bendijo á Elcana y á su muger, y dijo á Elcana: "Que el Señor os conceda hijos de esta muger, por el depósito que habeis puesto en las manos del Señor." Y ellos se volvieron entonces á su casa.—(*Reg.*, lib. I, c. 2, v. 20.) Véase lo que sobre esta ceremonia dice el padre Croisset.—(*Exerc. de Piété*, t. XVIII, p. 48.)

(32) Mientras el pontífice daba su bendición, el pueblo estaba obligado á poner las manos sobre los ojos y á ocultar el semblante, porque no era permitido mirar las manos del sacerdote. Los judíos se imaginaban que Dios estaba detras del pontífice, y les miraba al traves de sus manos estendidas; por lo mismo, no se atrevían á levantar los ojos hácia él, porque ninguno puede ver á Dios y vivir.—(Basn., lib. vii, cap. 15.)

(33) San Andrés de Creta, y san Jorge de Nicomedia.

(34) Los judíos creían que san Juan Bautista era superior á Jesucristo, porque era hijo de un gran sacerdote.—(S. J. Crisost., *Serm.* 12, in Matth.)

(35) En 1373, hallándose Felipe de Mazière, caballero

frances y canciller del rey de Chipre, en la corte de Carlos V, le refirió que en el Oriente, á donde habia estado mucho tiempo, se celebraba la fiesta de la Presentacion al templo de la Santa Virgen, para conmemorar este hecho acaecido en su vida á la edad de tres años. Felipe añadió: "reflexionando que esta gran festividad no era conocida en la Iglesia de Occidente, y hallándome de representante del rey de Chipre cerca del Papa, hablé de ello á S. S., presentándole asimismo el oficio, que hizo examinasen escrupulosamente los cardenales, los prelados y los doctores en teología; disponiendo, en seguida, la institucion de esta fiesta." Los griegos la habian celebrado antes, bajo el título de *Entrada de la santa Virgen en el Templo*.

(36) El mismo Gibbon no ha podido menos de reconocer la autenticidad de las tradiciones religiosas en Palestina. Los cristianos, dice, fijaron por una tradicion nada dudosa, la escena de cada suceso memorable (tom. IV, pág. 101); confesion de gran peso en la boca de un escritor tan instruido como el historiador inglés, y de un hombre al mismo tiempo tan poco favorable á la religion. Segun dice el Sr. de Chateaubriand, si alguna hay probada incontestablemente, es la autenticidad de las tradiciones cristianas en Jerusalem.

(37) San Epifanio, san Gregorio de Nicca, san German, patriarca de Constantinopla, san Gregorio Nacianceno, san Jorge de Nicomedia, san Juan Damasceno, etc.

LIBRO V.

Maria en el templo.

(1) La mezquita de Omar (*el Aksa*), representa para los cristianos el antiguo templo de Salomon. *El sakhra* (la roca) está construido en el mismo parage en que vivió Maria desde